



BIBLIOGRAFICAS

ACTIVIDAD PASTORAL

Tal como se esperaba, la frecuencia cada vez mayor de reuniones, encuentros, equipos, intercambios o como se los llame entre sacerdotes y laicos, va arribando a realizaciones concretas y visibles. Aparece así Actualidad Pastoral como resultante de esta nueva tónica vivida eclesialmente que busca responder en todo el sentido de la palabra a esta mentalidad de diálogo que comienza a despuntar también en nuestro medio.

Otra revista, en estos momentos de tanta profusión de publicaciones pues casi a diario descubrimos un nuevo título, pareciera sonar para nuestra susceptibilidad de cristianos y argentinos, entre cautelosa y desconfiada, como un esfuerzo conducente al fracaso. Pero es precisamente esta necesidad de acrecentar más aún el diálogo la razón por la cual aparece Actualidad Pastoral. Busca prolongar, bajo el asesoramiento de Mons. Rau, secundado por un variado consejo de dirección y otro de redacción una ya madurada experiencia de intercambios. Agrupa así a conocidos sacerdotes y laicos que abarcando variadas actividades y ocupaciones en diversos medios y niveles, tratan de "evitar una teorización de la pastoral, lo cual no implica en modo alguno, la ausencia de una reflexión teológica, obstinadamente vuelta hacia la Palabra de Dios y hacia el hombre de nuestros días", como nos indican desde el primer número.

Y esta nueva mentalidad que se hace diálogo busca no sólo unir lo teórico con lo práctico, la "pastoral de gabinete", con la "existencia concreta de la Iglesia y del Mundo"; sino que también

busca extenderlo a todo el país tan diverso en sus regiones como en actitudes pastorales, a través de un consejo zonal que integra la Revista. Diálogo que no descuida tampoco nuestra época de transición, con todas sus vacilaciones y riesgos, "búsqueda paciente, lenta y a veces desconcertante", como quien encara lo que está aún por hacerse, pero sin poder realizarlo todavía. Por ello nos aclaran que "una visión pastoral que proceda de la fe debe mantener el debido equilibrio entre la exaltación superficial y el pesimismo deprimente". O sea, la búsqueda de una **tónica o método pastoral** que comunique confianza a la acción "por encima de todas las dificultades y de todas las oscuridades".

Esfuerzo entonces digno de todo apoyo, que es ejemplo de labor en común, capaz por supuesto de mejorarse como toda realidad humana, y que a la vez muestra los nuevos derroteros que empiezan a vislumbrarse en la Iglesia de la Argentina. Auguramos desde ESTUDIOS el mejor de los éxitos a Actualidad Pastoral, como al esfuerzo editorial que supone.

José Meisegeier.

ORIGENES. Contra Celso. Introducción, versión y notas por Daniel Ruiz Bueno. 634 pgs. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 1967.

Ruiz Bueno se hace una vez más merecedor de nuestro agradecimiento por esta nueva traducción, que tiene las mismas cualidades de honestidad, depuración y justeza de lenguaje que otras muchas que nos ha brindado, abriendo así a un gran público tesoros escondidos por su mis-

ma lengua original. A esta traducción se añade el mérito de que no había ninguna traducción de esta obra de Orígenes en castellano.

Una suscita aunque clara introducción nos pone ante la figura grande de Orígenes y nos sitúa ante Celso, el contricante contra el cual van dirigidas estas largas páginas. Sin duda que no carece de interés el texto de que tratamos; pero, aunque no podamos decir que se trata de una pieza de museo, sí se puede decir que prácticamente sólo o casi exclusivamente puede interesar o aportar conocimientos útiles al historiador cristiano.

Ante una apologética que está en plena evolución y cuestiona los métodos anteriores, muchas veces inoperantes, la obra apologética de Orígenes no puede aportar mucho más actualmente que el ver los errores en los que no debemos incurrir.

La época de la obra —primera mitad del siglo tercero— la hacía muy provechosa para el público al que iba dirigida, y los argumentos empleados conciben con los datos tanto científicos como históricos y aun teológicos o exegéticos que en ese entonces se podían manejar. La obra en sí fue valiosa para entonces; hoy no resiste un análisis serio. De ahí su inoperancia. Aunque sería injusto no reconocer que algunas páginas —serán siempre de Orígenes— siguen teniendo su vigencia para nosotros.

Esperamos de Ruiz Bueno que nos brinde la traducción de las otras obras del gran Orígenes, cuya actualización iniciaron ya hace algún tiempo en teología De Lubac y Danielou, entre otros, con sus comentarios sobre el alegórico autor.

Justo Asiain S. J.